

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

45

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 52
(Extraordinaria)
Sumario
10. de marzo de 1983

RESERVADO

1. Asuntos entrados.

- Representación de México. Cese de misión del Representante Permanente.

2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Roberto Martínez Le Clainche, Representante Permanente de México.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

315

APROBADA
en la 53^{ra} a. Sesión

ALADI/CR/Acta 52
(Extraordinaria)
24 de febrero de 1983
Hora: 17.20 a 17.55

ORDEN DEL DIA

1. Asuntos entrados.
 - Representación de México. Cese de misión del Representante Permanente.
2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Roberto Martínez Le Clainche, Representante Permanente de México.

Preside:

EDUARDO SANTOS ALVITE

Asisten: Rodolfo C. Santos, Emilio Ramón Pardo y Rodolfo Ignacio Rodríguez (Argentina); Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Alfredo Teixeira Valladão, Luiz Cláudio Pereira Cardoso y Mauro Luiz Iecker Vieira (Brasil); Guillermo Franco Camacho (Colombia); Juan Pablo González González y Francisco Tellería Ramírez (Chile); Eduardo Santos Alvite y Francisco Martínez Salazar (Ecuador); Roberto Martínez Le Clainche, Adolfo Treviño Ordorica, Dora Rodríguez Romero y José Pedro Pereyra Hernández (México); Emilio Lorenzo Giménez Franco (Paraguay); Luis Macchiavello Amorós, Juan Luis Reus Luxardo y Eduardo Gómez Sánchez (Perú); Héctor Carlevaro Torres (Uruguay); Moritz Eiris Villegas y Horacio Arteaga Acosta (Venezuela).

Secretario General: JULIO CESAR SCHUPP.

PRESIDENTE. Damos inicio a la 52a. sesión extraordinaria del Comité de Representantes con el propósito de despedir al Excelentísimo señor Embajador Roberto Martínez Le Clainche, Representante Permanente de México.

Ofrezco la palabra a Secretaría.

1. Asuntos entrados

- Representación de México. Cese de misión del Representante Permanente.

SECRETARIO GENERAL. Señor Presidente: corresponde dar por entrada la nota recibida de la Representación de Venezuela, en relación al cese de misión del Representante Permanente de México, Embajador Roberto Martínez Le Clainche, cuyo texto es el siguiente:

"No. 264. Montevideo, 22 de febrero de 1983. A la Secretaría General de la ALADI. Presente.

La Representación Permanente de Venezuela saluda atentamente a la Secretaría General de la ALADI en la oportunidad de remitirle, a los fines consiguientes, fotocopia de la nota recibida del Excelentísimo señor Embajador Roberto Martínez Le Clainche, Representante Permanente de México ante la ALADI, mediante la cual comunica que a partir del 25 del presente mes cesará en sus funciones, quedando a cargo de la Representación de México el Representante Alternativo de esa Misión, Consejero Adolfo Treviño Ordorica.

La Representación Permanente de Venezuela hace propicia la ocasión para testimoniarle a la Secretaría General de la ALADI las seguridades de su más alta y distinguida consideración."

"No. 44/83. Montevideo, 18 de febrero de 1983. Al Excelentísimo señor Embajador don Moritz Eiris Villegas, Vicepresidente del Comité de Representantes de la ALADI. Presente.

Señor Vicepresidente:

Tengo el honor de poner en conocimiento del Excelentísimo señor Vicepresidente, que por disposición del Gobierno mexicano, con fecha 25 del presente, ceso en mis funciones como Representante Permanente en la Asociación Latinoamericana de Integración. Queda a cargo de esta Representación el Consejero Adolfo Treviño Ordorica, Representante Alternativo de México ante la ALADI.

Ruego al señor Vicepresidente haga patente a los señores integrantes de todas las Representaciones y al personal de Secretaría, mi gratitud por las múltiples deferencias que me dispensaron a lo largo de casi tres años en que he tenido el honor de representar a México en el Comité de Representantes de la ALADI.

Hago propicia la ocasión para reiterar a Vuestra Excelencia, miembros de Representaciones y al personal de Secretaría, la seguridad de mi más alta consideración y estima. (Fdo. :) Doctor Roberto Martínez Le Clainche, Representante Permanente."

//

2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Roberto Martínez Le Clainche, Representante Permanente de México.

PRESIDENTE. Quería, en esta oportunidad, a nombre del Comité de Representantes, decir unas breves palabras.

En primer lugar, resaltar la personalidad del Embajador Roberto Martínez Le Clainche, quien fue designado como Representante Permanente de México ante el Comité el 3 de octubre de 1979; fue Vicepresidente de la Reunión de Delegados Gubernamentales de Alto Nivel en Lima; Presidente del Tercer Período de Sesiones Extraordinarias de la Conferencia de Evaluación y Convergencia y Presidente del Comité de Representantes.

Por otro lado, en su larga trayectoria como servidor público, fue consultor de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas; fue Secretario de la Escuela Nacional de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México y Profesor de tiempo medio; fue Embajador Extraordinario y Plenipotenciario ante el Reino de Bélgica, el gran Ducado de Luxemburgo y las Comunidades Europeas; fue Asesor del Secretario Director en Jefe de Cooperación Internacional y Director General de Asuntos Económicos Internacionales de la Cancillería mexicana; Embajador Representante Permanente de México ante los Organismos Internacionales con sede en Ginebra.

Estas son algunas de las funciones destacadas que el Representante de México ha cumplido.

Quería expresar en esta ocasión que en el discurso que el distinguido Embajador de México realizó en oportunidad de la toma de posesión como Presidente del Comité de Representantes, él se refirió al extraordinario potencial que subyace en este subcontinente llamado de la asperanza; se refirió, sobre todo, a ese vasto espacio de más de veinte millones de kilómetros cuadrados, una de las áreas más ricas en recursos del mundo; a esa población de más de trescientos millones, con rasgos culturales a veces milenarios, y se refirió también, como ha sido muy peculiar en él, con mucho realismo, yendo directamente al diagnóstico de situaciones, a cómo no se compadece ese enorme potencial con la realidad de lo que podríamos llamar tímidos esfuerzos por alcanzar una configuración de un nivel de interdependencia, de solidaridad, de integración, que permita, precisamente, la utilización óptima de ese enorme caudal de posibilidades que subyace en América Latina y particularmente en la ALADI.

Creo también que uno de los elementos importantes en el seno del Comité, una de las enseñanzas que hemos recibido del Embajador de México, es que siempre ha ido al encuentro de un camino directo al planteamiento de lo que son algunos de los obstáculos y de los problemas que existen para alcanzar los ideales comunitarios. Y creo que esto es un elemento básico si partimos de aquella concepción que Aristóteles planteaba de que es muy difícil alcanzar la imagen creadora cuando no se parte de la imagen real; que muchas veces en la vida de los hombres y de los pueblos el no alcanzar la imagen creadora obedece a dejarse llevar o seducir por el camino fácil de una imagen afectiva que no va muchas veces al encuentro de las mejores, de las más genuinas perspectivas. Como dice el poeta: "Caminante, no hay camino; se hace camino al andar". Creemos que ese camino se puede lograr, se puede perfeccionar, si tenemos ese realismo para ir al encuentro, precisamente, de las dificultades, de los problemas, en la perspectiva histórica, por supuesto, en la conjunción de que Amé

rica Latina es una parte de un planeta donde por desgracia el orden internacional no se caracteriza por ser tal sino, precisamente, por estar caracterizado, signado, por la desintegración, por la falta de perspectivas, a veces inclusive por lo que alguien llamaba el "caos internacional" como en el caso, por ejemplo, del sistema financiero y monetario, que ha perdido prácticamente todo el rumbo bajo esta constelación de hechos negativos que vulneran al sistema en su conjunto, que son el cáncer del sistema, como es el caso de la inflación.

Precisamente, en ese mundo que está caracterizado por tantos problemas, el rol que puede cumplir América Latina es esencial para reencontrar un camino seguro; y creemos y sentimos que una fórmula, una genuina fórmula para alcanzar eso es, precisamente, el ir al encuentro de esa imagen real que hemos llamado de lo que es América Latina, de lo que son nuestros países y hacer un solo haz de voluntades para alcanzar los ideales de nuestros precursores, de nuestros libertadores.

Creo que siempre hemos planteado -O'Higgins, Artigas, Bolívar, San Martín- que todos estuvieron con el presentimiento, con la visión certera de que no podía haber un destino si es que ese destino no se hacía en forma mancomunada. Sin embargo, eso se fue fragmentando en el tiempo. El reconstruirlo es una tarea ardua y difícil, pero es la única alternativa, no sólo porque eso es ser consecuentes con nuestro pasado sino, fundamentalmente porque el mundo actual se caracteriza por la presencia de países subcontinentales como ejes de este mundo, cuyo poder es tan extraordinario que sólo un poder unido, un poder concertado es el único medio o el único instrumento para hacer frente a ese desafío de lo que muchos llaman las diferentes modalidades de la dependencia que se dan, por desgracia, sistemáticamente en los dos mundos llamados antagónicos. Y por eso la propia afirmación, nuestra propia presencia y nuestra propia perspectiva está siempre ligada, definitivamente, a esa posibilidad de actuar de común acuerdo, de volvernos más interdependientes.

Y en ese sugestivo discurso del Embajador de México él decía, entre otras cosas, que no acompaña la inversión al comercio sino que es el comercio el que acompaña a la inversión. Y esto es muy importante, porque uno de los grandes poderes de este mundo que conspira contra la integración y contra las más legítimas posibilidades de solidaridad y de interdependencia es el poder transnacional. Ojalá tuviéramos en América Latina la sabiduría, la audacia, el coraje y la decisión política para hacer empresas multinacionales que frenen ese avasallante poder y para demostrar en la práctica lo que nos decía el Embajador de México de que esa presencia de esas empresas multinacionales generarían más comercio que el comercio que ahora existe, sin desconocer que es un camino bastante difícil por la propia experiencia de veinte años de ALALC y lo que va de la ALADI.

Creo que todos deberíamos recapacitar en esos conceptos, precisamente, para buscar senderos y perspectivas que no vean únicamente en lo más fácil, como es el comercio, la salida, sino en aquellas cosas que exigen más imaginación y decisión, como son los acuerdos de complementación industrial, adecuados ahora a acuerdos comerciales, pero que no por adecuarlos a acuerdos comerciales eso significa que perdamos la perspectiva de los comités de acción para forjar empresas multinacionales latinoamericanas. Esa fue, por ejemplo, una recomendación, repito, de un Embajador que a veces con una sutil ironía y a veces con mucha franqueza nos ha hecho reflexionar sobre muchas de las co-

//

//

sas importantes; y creo que eso es un elemento que lo vamos a extrañar mucho, le decimos a nuestro amigo, el Embajador de México, porque su presencia ha sido no sólo la presencia de la experiencia sino esta forma tan directa de decir las cosas, que a todos nos ha beneficiado.

Le deseamos el mejor de los éxitos en las nuevas funciones que él vaya a cumplir; le deseamos la mayor felicidad en su reencuentro con ese gran país que es México. Y finalmente, sólo quiero recordar aquellas palabras del bene mérito de las Américas, Benito Juárez, que decía: "que en la relación entre los hombres y entre los pueblos el respeto al derecho ajeno es la paz". Y la paz mejor que se puede construir es la paz que se construye con la integración. Gracias.

- Aplausos.

Tiene la palabra el señor Embajador de México.

Representación de MEXICO (Roberto Martínez Le Clainche). Muchas gracias, señor Presidente.

Había yo sugerido a los señores Vicepresidentes actuales el haber suprimido esta ceremonia en obvio de tiempo para los señores Representantes y también para que ese tiempo se destinara mejor a seguir meditando dentro de la problemática de la integración de nuestra área. Eso había sugerido; podría lo grarse pasado en "Asuntos entrados" que "el Representante de México se marchó"; y después vienen esas cosas de uso, en fin, "trasmitirle por conducto de la persona que esté frente al letrero del país, que le vaya bien", etc., pero, no hubo caso. Los señores Vicepresidentes, excedidos en amabilidades, no aceptaron esa idea que pretendía haberles evitado a ustedes la molestia del desplazamiento aquí. La única cosa que puedo hacer -ya es un hecho consumado- es no volverlo a hacer; no vuelvo a despedirme, pues, de la ALADI.

Por otro lado, habíamos formulado una especie de pacto de caballeros, que se ha respetado parcialmente. Y parcialmente también yo lo voy a respetar; es decir, que no habría discursos. Ya hubo uno; de manera que ya me ponen en el mal camino, pero lo respetaré también en parte.

Se han citado aquí algunas reflexiones que yo me permití formular a título personal en ocasión de la primera sesión que me tocó presidir con el carácter de Presidente en turno de nuestro Comité.

Realmente, cuando uno ve otros movimientos de integración en nuestra área, no sólo éste de la ALADI sino el Acuerdo de Cartagena, el Mercado Común Centroamericano, el del Caribe, se percata uno, lamentablemente, que no han logrado el éxito que hubieran deseado. Y en realidad cabría meditar dónde está la com plicación, dónde está la dificultad? ¿Las personas que participamos en estos esfuerzos somos ineptos? ¿Nos falta imaginación creadora, nos falta voluntad? ¿Qué es lo que falta?

Creo que como una reflexión adicional a lo que mencioné en aquella ocasión, hay otra más. Yo no sé hasta qué punto nuestros países, a través de las Delegaciones que nos representan en esta reunión, a hacer estos foros, se com prometen a realizar cosas que no es fácil cumplir en la práctica por una razón: nuestros países no son de economías centralmente planificadas en donde se

dice: "Usted comercia con aquél y no con ese otro" o "Me cambia las proporciones de composición, de destino de nuestras exportaciones" o "Ahora invertimos aquí y no allá" o "Le quitamos a uno y condicionamos en otro sitio". Nuestras economías no son centralmente planificadas y nos comprometemos en estos foros a hacer, a afrontar, etc., y después los hechos no acompañan ese compromiso que nuestros representantes en los distintos foros han formulado. ¿Andamos equivocando la fórmula pues de integración, en tanto que vemos que no está resultando en ninguna parte, no sólo aquí? Esta es una inquietud que yo seguiré escarbando, por supuesto. Este es un tema que, como he mencionado en otras ocasiones, fue mi tema de doctorado hace más de treinta años; no es una cuestión que yo vaya a dejar de lado así como así; soy bastante persistente. De manera que seguiré meditando en esta materia que es realmente preocupante.

La única cosa, pues, que me resta es agradecer la presencia de todos ustedes, por una parte; desearles un gran éxito en las tareas que tiene encomendadas esta Asociación; creo que nuestros pueblos merecen ese éxito de esta Asociación y lo necesitan también. Si bien entiendo, como he expresado, es una tarea muy difícil; los objetivos que tenemos propuestos en esta Asociación no son fácilmente alcanzables. Y habría que recordar, incluso, lo que mencionaba una persona que seguramente todos conocen y la frase también, que decía más o menos -cito de memoria- "Pretender hacer algún bien a América Latina es como arar en el mar". Simón Bolívar, simplemente.

Y con esto termino, señores. Muchísimas gracias por haber asistido. No me fue posible evitarles que vinieran hasta acá. Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Pediríamos al distinguido Embajador de México que se aproxime para hacerle entrega del obsequio de la Asociación.

- El señor Presidente, a nombre del Comité, hace entrega al señor Embajador Roberto Martínez Le Clainche, Representante Permanente de México, de una bandeja recordatoria.

Se levanta la sesión.